

DAVID MUÑOZ-RODRÍGUEZ
Universitat de València

El uso del dispositivo en el estudio de los discursos gerenciales

The application of the dispositif in the study of managerial discourses

Recibido: 9/9/2021. Aceptado: 11/10/2021

Resumen: En el marco del estudio de los discursos gerenciales, se destacan en el presente texto algunas de las aportaciones de Medina-Vicent (2020), especialmente el análisis de los procesos de individualización y despolitización de mensajes que entroncarían con las reivindicaciones del feminismo. En este contexto, se propone la incorporación del concepto foucaultiano de dispositivo para el estudio de los elementos que contribuyen a la difusión de los discursos gerenciales. Este concepto podría ser de utilidad en la investigación empírica, proporcionando una herramienta conceptual para estudiar como un sistema homogéneo de relaciones de saber y poder los distintos elementos que conformarían el dispositivo gerencial.

Abstract: Within the framework of the study of managerial discourses, this text highlights some of the contributions of Medina-Vicent (2020), especially the analysis of the processes of individualization and depoliticization of messages that are linked to the claims of feminism. In this context, the incorporation of the Foucauldian concept of dispositif is proposed for the study of the elements that contribute to the diffusion of managerial discourses. This concept could be useful in the empirical analysis, as well as providing a conceptual tool to study the different elements that make up the managerial dispositif as a homogeneous system of knowledge and power relations.

Palabras clave: gerencialismo, dispositivo, herramientas disciplinarias.

Keywords: managerialism, dispositif, disciplinary instruments.

INTRODUCCIÓN

A TRAVÉS DEL PRESENTE ARTÍCULO se persigue un breve diálogo con el libro de Maria Medina-Vicent (2020), *Mujeres y discursos gerenciales. Hacia la autogestión feminista*. Se destacan, en primer lugar, dos de las aportaciones más relevantes del libro: la individualización de las situaciones de desigualdad de género y la despolitización de los discursos feministas como principales efectos de los discursos gerenciales que tienen como objetivo a las mujeres. A continuación, se describe el concepto foucaultiano de dispositivo y se plantea la posibilidad de su incorporación al estudio de los discursos gerenciales. Por último, se cierra el texto con una breve reflexión sobre el interés del uso del dispositivo en el marco de la investigación sobre los discursos gerenciales y sus consecuencias.

I. INDIVIDUALISMO Y DESPOLITIZACIÓN DE LOS DISCURSOS FEMINISTAS COMO MECANISMOS NORMALIZADORES EN EL GERENCIALISMO

El libro de Maria Medina-Vicent es sobresaliente en muchos aspectos. A mi entender, uno de los más relevantes es su capacidad para desvelar, a la luz de la teoría feminista, las implicaciones en cuanto al género de uno de los procesos sociales más trascendentales de los últimos cuarenta años. A través de la revisión de la abundante literatura gerencial, la cual ha desbordado ya hace tiempo las fronteras de los medios especializados, Medina-Vicent señala y analiza una de las consecuencias de esta invasión del espacio discursivo: la despolitización del feminismo a través de la individualización de la desigualdad.

Este doble proceso, individualización y despolitización, perfectamente desgranado y analizado en el libro de Medina-Vicent, comporta la desactivación del potencial conflictivo y transformador de los discursos feministas. En enero de 2019, la revista Forbes, uno de los arietes en la popularización del neoliberalismo, publicaba un artículo (“You’re Not A Mumpreneur, Just An Entrepreneur”) aparentemente crítico con una de las cuestiones que afectan a las mujeres “emprendedoras”: la maternidad. En dicho artículo hay un esfuerzo manifiesto por reubicar como “únicamente” emprendedoras a las mujeres que, además de esta condición empresarizada de sí mismas, tienen que bregar con una maternidad construida socialmente como una responsabilidad casi exclusiva de las madres. En la pieza de la revista Forbes podemos leer una serie de declaraciones de mujeres que tratan de demostrar (y demostrarse) que, ante todo, son emprendedoras. Entre los *verbatim* que recoge el artículo podemos encontrar esta definición de emprendedor que hace una de las mujeres entrevistadas:

An entrepreneur is someone who is in a constant state of flux, and can be caught usually dreaming up the next business idea and taking calculated risks to make that dream a reality¹

“State of flux”, “dreaming”, “taking calculated risk”: vemos cómo esta definición va deslizando potentes atractores semánticos que pueden llegar a borrar las marcas sociales y corporales de la maternidad, de la condición de ser mujeres, en definitiva, en una sociedad patriarcal. La aspereza de los condicionantes estructurales es limada por una especie de neolengua que trata de resignificar las consecuencias de las desigualdades, en este caso, de las desigualdades de género (EHRSTEIN; GILL y LITTLER 2020). Este sutil mecanismo se ha convertido en una de las formas más exitosas a través de las cuales el lenguaje gerencial ha conseguido invadir los imaginarios cotidianos, convirtiéndose en algo más que un lugar común, en una manera incontestable de afrontar la realidad (DAVIES 2015). Actualmente, por ejemplo, particularmente entre las personas menores de cuarenta años, suena extraño que alguien se oponga a los beneficios personales de “salir de la zona de confort”. ¿Quién, en su sano juicio, se opondría a estar en un “constant state of flux”?

En este sentido, el evidente empeño de la literatura gerencial por redefinir la de por sí difícil posición de las mujeres, especialmente cuando se manifiesta a través de los discursos de mujeres emprendedoras como las que recoge el comentado artículo de Forbes, da cuenta de una suplantación que recuerda a la de los ultracuerpos de la película *The Invasion of the Body Snatchers*. Traducida en nuestro contexto como “La invasión de los ultracuerpos”, la cinta (en la versión de Philip Kaufman) narra la invasión del planeta Tierra por una potencia “colonial” extraterrestre de una forma ingeniosa y poco costosa para estos invasores: desde el espacio exterior liberan unas semillas que, cuando germinen, darán como fruto una especie de vainas de las cuales saldrá una persona idéntica a quien se encuentre más cerca de la vaina, la cual suplantará a aquella. Los nuevos cuerpos, convertidos en “ultracuerpos”, al principio resultan chocantes para quienes todavía no han sido convertidos, teniendo estos últimos que acudir a consultas psiquiátricas porque se empiezan a sentir “extraños”; pero en poco tiempo la rigidez emocional de los ultracuerpos se convierte en “lo normal”, hasta el punto que quienes aún no han sido suplantados por un ultracuerpo deben deambular por las calles poniendo la mente en blanco, imitando la rigidez, para no ser descubiertos.

Como suele ser habitual, la ciencia ficción nos ofrece provocativas alegorías para descifrar ciertos rasgos de la realidad. Así, la expansión y la po-

¹ Cf. <https://www.forbes.com/sites/davidhowell1/2019/01/14/youre-not-a-mumpreneur-just-an-entrepreneur/?sh=2e09ea526abe>

pularización de los discursos gerenciales acaba teniendo un resultado análogo (salvando las distancias, por supuesto) al de los “body snatchers” de la película que acabamos de mencionar: parece que nos relacionamos con las mismas personas de siempre, pero en realidad han dejado de ser aquellas que fueron, son una especie de “ultracuerpo” que ha incorporado un nuevo esquema de valores, un nuevo “frame”, que orienta y guía sus acciones. Unas acciones, por cierto, que pueden estar muy alejadas de lo que hasta hace relativamente poco tiempo se consideraba sensato.

No obstante, esta nueva forma de encuadrar la realidad no se despliega únicamente a través de una neolengua plagada de eufemismos, sino que lo hace a través de múltiples procedimientos y recursos. María Medina-Vicent analiza de forma brillante las distintas estrategias, valga la expresión, mediante las que está teniendo lugar el avance de los discursos gerenciales. Gurús, revistas especializadas y otros elementos forman parte de esta panoplia de recursos que están ayudando a este despliegue discursivo.

2. ¿PODEMOS HABLAR DE UN DISPOSITIVO GERENCIAL O EMPRENDEDOR?

En este punto hay un primer aspecto sobre el que me parece interesante reflexionar a partir de la obra de Medina-Vicent. En su trabajo es patente la influencia de Michel Foucault, especialmente el análisis del autor francés sobre los procesos de gubernamentalidad. En el contexto del avance del neoliberalismo, es fundamental este concepto foucaultiano. Foucault, en varios de sus textos, desgrana los profundos cambios en las formas de gobernar que han tenido lugar en las sociedades occidentales. Medina-Vicent incorpora certeramente la noción foucaultiana de gubernamentalidad, para así poder entender mejor el neoliberalismo “como un proceso que afecta a la conformación de las subjetividades contemporáneas” (MEDINA-VICENT 2020, 2). En esta línea del análisis de las nuevas formas de la gubernamentalidad, Foucault apunta lo siguiente:

El discurso de la disciplina es ajeno al de la ley; es ajeno al de la regla como efecto de la voluntad soberana. Las disciplinas, en consecuencia, portarán un discurso que será el de la regla: no el de la regla jurídica derivada de la soberanía sino el de la regla natural, vale decir de la norma. Definirán un código que no será el de la ley sino el de la normalización, y se referirán necesariamente a un horizonte teórico que no será el edificio del derecho sino el campo de las ciencias humanas (...) Más precisamente, quiero decir esto: creo que la normalización, las normalizaciones disciplinarias, terminan por chocar cada vez más contra el sistema jurídico de la soberanía; cada vez surge con más claridad la incom-

patibilidad de unas y otro; cada vez es más necesaria una especie de discurso árbitro, una especie de poder y saber neutral gracias a su sacralización científica (FOUCAULT 2000, 45-6)

En concreto, es muy útil el análisis de Foucault para entender la forma en que los propios sujetos internalizan ciertos discursos, los discursos del poder, y los *normalizan*. Foucault (2000) plantea que la renovada forma de desplegar el poder, por oposición a las maneras de ejecutarlo por las monarquías, consiste en intervenir sobre las maneras de vivir (*hacer vivir* dice el autor francés). Volviendo al ejemplo de los ultracuerpos, cuando apuntábamos más arriba que, una vez incorporados (sujetivizados) los discursos que emanan del *management*, las personas dejan de ser aquellas que fueron, evidentemente no estamos afirmando que haya una suplantación de la identidad, sino que se da una suerte de alineación discursiva de los sujetos con unos mensajes que son funcionales al sistema socioeconómico: dejan de ser ajenos, extraños, para insertarse de pleno en la nueva *doxa* neoliberal.

Si se me permite un breve excurso, este proceso que acabamos de mencionar se puede entender quizá mejor si lo observamos cuando sucede a la inversa, cuando un sujeto consigue distanciarse de aquello que consideraba *normal*. El escritor Juan José Millás publicó en 2004 una crónica sobre el caso de Nevenka Fernández, una concejala del Partido Popular que sufrió un terrible acoso sexual por parte de un todopoderoso alcalde, del mismo municipio y del mismo partido. Además de relatar de forma detallada los lamentables hechos que tuvo que sufrir Nevenka Fernández, Millás (2004) despliega un argumento brillante, el cual está condensado magistralmente en el subtítulo del libro: *El caso de Nevenka Fernández contra la realidad*. Para entender el sufrimiento (añadido al sufrimiento que de por sí provoca una situación de acoso como la que padeció) que soportó esta mujer, Millás desarrolla la tesis de que ella vivió un proceso de extrañamiento del que hasta ese momento había sido su mundo. Al nombrar y evidenciar lo que le sucedía, “su” gente (compañeros, familiares, etc.) le intenta persuadir de que debía hacer “lo sensato”, que no era otra cosa que dimitir y olvidarse del asunto. A través de un durísimo proceso de extrañamiento, finalmente Nevenka Fernández, además de convencerse de que no había nada sensato en no denunciar algo tan luctuoso y doloroso, se percató de que eso que los demás ven como sensato, formaba parte de una manera de entender las relaciones sociales por parte de un grupo, de un mundo, del cual ella también había formado parte y cuyas reglas no escritas para orientar la conducta ella también había compartido.

Pero, volviendo a retomar el hilo sobre el libro de Maria Medina-Vicent, una cuestión interesante que nos podríamos plantear es cómo operan estas

formas de gubernamentalidad, cómo se despliegan y cómo se llega a lograr esta *normalización* sobre la que estamos hablando. El texto de Medina-Vicent describe y analiza perfectamente, como hemos apuntado, el repertorio de revistas, gurús, etc., que se dedican a difundir esta especie de buena nueva del gerencialismo. Esta parte, central en el análisis de Maria Medina-Vicent, nos está mostrando la existencia de un dispositivo gerencial o managerial. Esta es, desde mi punto de vista, una de las más importantes aportaciones del libro que estamos comentando y sobre la que merece la pena detenerse.

El concepto de dispositivo² ha sido ampliamente comentado en la literatura académica (ver, por ejemplo, SANTOS-ORTEGA; SERRANO-PASCUAL y BORGES 2021). Se trata de una aportación muy presente en buena parte de la obra del autor francés. A pesar de esta presencia y de su relevancia en la modelización teórica, Foucault no dedica de forma monográfica ningún trabajo al tratamiento sistemático de este concepto. En alguna de sus lecciones en el Collège de France, especialmente en las que fueron recogidas con el título de *Seguridad, territorio y población* (FOUCAULT 2006), detalla diferentes tipos de dispositivos, realiza una descripción de los rasgos de estos y establece algunas diferencias entre dispositivos (de seguridad en este caso) y mecanismos disciplinarios.

El interés del dispositivo en relación con el trabajo realizado por Medina-Vicent radica en el potencial analítico de este concepto. Dado que este texto aparecerá publicado en una revista de filosofía, antes de seguir con la definición de dispositivo creo conveniente una breve aclaración para no causar la sensación de estar metiéndome en jardín ajeno. Al valorar la potencia analítica del dispositivo lo hago desde una perspectiva sociológica. En este enfoque, las referencias empíricas y el análisis de los contextos sociales son fundamentales para testar (si se me acepta el verbo) la capacidad explicativa de un concepto. Como profano en la filosofía, desconozco sus claves y, por tanto, sería atrevido por mi parte tratar de justificar el concepto que estoy comentando desde esta disciplina: sería algo así como saltar a una balsa de la cual se desconoce no solo la profundidad, sino incluso el tipo de líquido que contiene. Vaya por delante esta limitación de lo que comento a continuación.

Como se ha apuntado, si bien Foucault no dedica un tratamiento sistemático al concepto de dispositivo, en varias obras y en diferentes momentos se refiere al mismo, dejando perfilada la definición y no pocas de las implicaciones de los dispositivos. Además de la obra citada (FOUCAULT 2006), en una entrevista grupal con motivo de la publicación de su libro *La voluntad del saber*, los entrevistadores piden a Foucault una definición de dispositivo. Ante esta pregunta, el autor francés responde lo siguiente:

² Debo aquí agradecer a mi compañero Antonio Santos Ortega el haberme mostrado la importancia de este concepto foucaultiano.

Ce que j'essaie de repérer sous ce nom, c'est, premièrement, un ensemble résolument hétérogène, comportant des discours, des institutions, des aménagements architecturaux, des décisions réglementaires, des lois, des mesures administratives, des énoncés scientifiques, des propositions philosophiques, morales, philanthropiques, bref : du dit, aussi bien que du non-dit, voilà les éléments du dispositif. Le dispositif lui-même, c'est le réseau qu'on peut établir entre ces éléments (FOUCAULT 1994, 298)

Como se puede apreciar en la anterior cita, Foucault incluye en el dispositivo una serie de elementos, materiales e inmateriales, que son susceptibles de ser identificados en el mundo empírico. Lo que daría entidad al dispositivo, tal como apunta el autor, es que estos elementos forman parte de una red, de un entramado, con una cierta coherencia. Esta coherencia se puede establecer en la medida que los distintos elementos del dispositivo apuntan a la consecución de una especie de objetivo estratégico (sin que ello suponga una clara teleología), a través del cual se establecen unas relaciones que intentan orientar la acción de los sujetos de una forma concreta. El dispositivo, por lo tanto, es tanto un instrumento, con una posición estratégica, como el medio en el que se establecen relaciones de poder y de saber (SANTOS-ORTEGA; SERRANO-PASCUAL y BORGES 2021)³.

Profundizando en aquello que dota de coherencia y de, por tanto, una cierta entidad al dispositivo, Foucault (1994) se apresura a señalar el vínculo existente entre estos elementos heterogéneos. Así, según el autor francés, las relaciones entre estos elementos pueden articularse de diversas formas: pueden tomar la apariencia de un programa coherente y unívoco; pueden presentarse estas relaciones también como una justificación de una práctica que permanece más o menos oculta, a la vez que pueden promover la resignificación de dicha práctica, ubicándola así en un nuevo campo de racionalidad. En palabras de Foucault (1994), entre estos elementos, discursivos o materiales, hay una especie de juego, cambios de posición, modificaciones de funciones, que también pueden ser muy diferentes. El dispositivo, por tanto, no se reproduce de forma mecánica una serie de acciones o discursos que persigan provocar los mismos efectos sobre los sujetos. El conjunto de elementos del dispositivo, la

³ Antonio Santos-Ortega, Amparo Serrano-Pascual y Efrén Borgés (2021) han publicado una interesante e imprescindible descripción de un dispositivo, el dispositivo emprendedor. Como se ha apuntado, la idea de dispositivo gerencial está inspirada en esta propuesta. Pienso que, conceptualmente, se podría hablar indistintamente de dispositivo gerencial o emprendedor, porque ambos comparten muchos elementos y no pocos de los objetivos que persiguen (ambos son frutos de la ortodoxia neoliberal). En este texto he tendido a usar la denominación gerencial, pero el concepto proviene, como he dicho anteriormente, de esta noción de dispositivo emprendedor desarrollada por los mencionados autores.

red de relaciones que conforman, tienen un efecto modulador, de forma que los individuos no viven su paso o sus relaciones con el dispositivo con la misma intensidad. Más bien, el dispositivo produce toda una serie de disposiciones (procedimientos normativos, corporales, etc.) que tienen como finalidad orientar las prácticas.

En definitiva, la efectividad del dispositivo en las sociedades contemporáneas se apoya en parte en su carácter aparentemente difuso, heterogéneo e incluso contradictorio. No obstante, a pesar de dicho carácter, los dispositivos acaban configurando unas relaciones de saber/poder que crean las condiciones necesarias para que las relaciones en el campo al cual pertenece el dispositivo discurren de una manera más o menos determinada.

Uno de los efectos de las contradicciones aparentes que pueden presentarse entre los elementos de un dispositivo es, como se ha dicho, que la vivencia subjetiva del paso por el dispositivo puede llegar a ser dispar. No me resisto a ilustrar esto con un reciente ejemplo que acabo de presenciar (valga la expresión) en un hilo de Twitter. Un periodista de un medio de ámbito estatal, se quejaba, echando mano además de una cierta ironía, de que después de años en la red LinkedIn nunca había recibido ninguna oferta de empleo, en cambio, durante estos mismos años le habían llovido las propuestas de cursos y másteres “por parte de personas muy trajeadas y motivadísimas”. A partir de este tuit, en el cual dicho periodista condensa su experiencia del paso por uno de los elementos del dispositivo gerencial, aparecen toda una serie de respuestas de otros usuarios y usuarias de LinkedIn que discrepan del citado periodista. Lo interesante es que el núcleo de la queja que da inicio al debate (la ausencia de ofertas de empleo) está ajeno en no pocas de estas respuestas que defienden a LinkedIn, las cuales se afanan en ensalzar la importancia de cuestiones como el *personal branding* o el *networking* para poner en valor la conveniencia de *estar* en LinkedIn. Como vemos, el paso por el mismo dispositivo tiene intensidades y, por tanto, efectos distintos, que pueden incluso parecer contradictorios. Por otra parte, haciendo uso del subtítulo del mencionado libro de Juan José Millás (2004) podríamos decir que este periodista trata de ir contra la realidad... la realidad de un dispositivo gerencial, en este caso.

3. EL INTERÉS ANALÍTICO Y POLÍTICO DEL DISPOSITIVO GERENCIAL

El interés del dispositivo aplicado al campo de los discursos gerenciales es principalmente, como se ha apuntado, su capacidad analítica e interpretativa de los datos empíricos. Los estudios críticos del gerencialismo han identificado los elementos que serían susceptibles de formar parte de este dispositivo gerencial al

que nos estamos refiriendo (ver, por ejemplo, el imprescindible libro coordinado por Carlos J. Fernández, 2007). Revistas, gurús, escuelas de negocios, empresas de recursos humanos, cátedras universitarias de empresa, etc., serían algunos de estos elementos. La identificación y el análisis de estos componentes del dispositivo vinculado con la extensión del discurso gerencial, así como su consideración como partes de un todo, podría ayudar a una mayor comprensión e inteligibilidad de los modos de actuar, valorar la importancia de cada elemento e interpretar de forma más comprensiva las aparentes contradicciones discursivas.

La consideración como dispositivo del ecosistema gerencial posibilita pasar de hablar de herramientas o mecanismos de subjetivación a la consideración de la existencia de un sistema, articulado y con unas estrategias conjuntas, susceptibles de ser identificadas y objetivadas. Construir el análisis de los discursos gerenciales sobre la base de la existencia de un dispositivo específico, el dispositivo gerencial, abriría una ventana para la observación, entre otras cuestiones, de la forma en que se relacionan los elementos del dispositivo, cómo son los procesos a través de los cuales determinados elementos cristalizan, pasan a formar parte del dispositivo y se institucionalizan, cómo se transmiten los cambios o giros discursivos que permiten la pervivencia del dispositivo, etc.

El potente análisis de la literatura gerencial como mecanismo de poder que realiza María Medina-Vicent (2020, 62 y ss) ha llevado un paso más allá los *critical management studies*, introduciendo la perspectiva de género y la teoría feminista. Pero pienso que este análisis podría enriquecerse con este concepto y, lo más importante, podría cristalizar en una propuesta de herramienta analítica que oriente futuras investigaciones sobre el dispositivo gerencial.

Por último, en relación con los procesos de repolitización y colectivización que propone Medina-Vicent para hacer frente a las consecuencias de la ola discursiva gerencial que inunda nuestras sociedades, la identificación del dispositivo gerencial podría ser de ayuda en la difusión de un enfoque crítico. Si ha de haber algo parecido a lo que en otras épocas y en ciertas culturas políticas se llamó “rearme ideológico”, qué duda cabe que este precisa de buenos argumentos con los que convencer. En buena medida los argumentos existen, nos los proveen análisis como los de María Medina-Vicent, así como los interesantes textos que podemos encontrar en los ya mencionados *critical management studies* (FERNÁNDEZ 2007). La idea de un dispositivo gerencial favorecería, pienso, la identificación global de todo un entramado de agentes, instituciones y tecnologías disciplinarias que articulan un conjunto de estrategias y esto, a su vez, podría facilitar la difusión de un discurso crítico, que ayude al empoderamiento de los sujetos, especialmente de las mujeres. En definitiva, desvelar la existencia de un dispositivo gerencial proporcionaría una clave interpretativa que hace más inteligible aquello que pretendemos revertir.

BIBLIOGRAFÍA

- DAVIES, W. 2015, *The Happiness Industry*, Londres: Verso.
- EHRSTEIN, Y.; GILL, R. y LITTLER, J. 2020, "The Affective Life of Neoliberalism: Constructing (Un)reasonableness on Mumsnet", S. DAWES y M. LENORMAND (ed.), *Neoliberalism in context. Governance, subjectivity and Knowledge*, Cham: Springer, 195-214.
- FERNÁNDEZ, C. J. (COORD.) 2007, *Vigilar y organizar: una introducción a los Critical Management Studies*, Madrid: Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. 2000, *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M. 2006, *Seguridad, territorio y población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M. 1994, *Dits et Écrits, 1954-1988. III 1976-1979*, París: Gallimard.
- MEDINA-VICENT, M. 2020, *Mujeres y discursos gerenciales. Hacia la autogestión feminista*, Granada: Editorial Comares.
- MILLÁS, J. J. 2004, *Hay algo que no es cómo me dicen. El caso de Nevenka Fernández contra la realidad*, Madrid: Aguilar.
- SANTOS ORTEGA, A.; SERRANO-PASCUAL, A. y BORGES, E. 2021, "El dispositivo emprendedor: Interpelación ética y producción de nuevos sujetos del trabajo", *Revista Española de Sociología*, 30 (3): 1-17.